

Su Excelencia el Sr. Embajador

ENTRO de pocos días embarcará en Santander para regresar a esta capital, después de su estancia en Europa, nuestro respetable y distinguido amigo el Excelentísimo Señor Don Francisco Gutiérrez de Agüera, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de España ante el Gobierno de esta República, quien durante su permanencia en La Habana ha sabido conquistarse los mayores respetos y los más sentidos afectos de cubanos y españoles, por la afabilidad y sencillez de su trato, por su gran simpatía y el acierto demostrado en la alta y delicada misión a él confiada por el Gobierno español.

El viaje a la ex-Metrópolis del distinguido diplomático hispano no ha sido solo para disfrutar de las vacaciones estivales, bien merecidas y necesitadas para restablecerse del cambio brusco de clima experimentado por su rápido viaje desde Varsovia a Madrid y desde dicha capital a estas regiones tropicales en tan corto espacio de tiempo como el que se le designara por el Ministro de Estado, y la labor abrumadora a que tuvo que dedicar todas sus atenciones desde la toma de posesión de su alto cargo diplomático, pues el señor de Agüera ha desplegado sus actividades con verdadero interés ante el Gobierno de Su Majestad Don Alfonso XIII, aportando su valiosa cooperación para ultimar ciertos detalles del Tratado de Comercio últimamente firmado por el Excelentísimo Señor Marqués de Estella y el Embajador de Cuba en España Doctor García Kohly, cuyo tratado tanto ha de beneficiar, mutuamente, los respectivos intereses de ambas naciones. Algo más y muy importante ha hecho nuestro distinguido amigo el Señor Gutiérrez de Agüera que ha de redundar en honor de la Colonia española de Cuba y de su alta representación diplomática, consular y comercial; pues siguiendo personalmente en Madrid más de cerca tras el resultado de las gestiones que él mismo iniciara desde que se hiciera cargo de la Embajada, ha logrado las consignaciones necesarias por medio de Reales Decretos para la adquisición de una de las más lujosas residencias ubicadas en el aristocrático Vedado, — perteneciente actualmente a una alta personalidad política que ocupara hace ya años una elevada representación nacional cubana—, cuyo suntuoso palacio será dedicado para instalar en él la Embajada de España, como corresponde a la importancia de la nación progenitora, y

para restaurar, debida y convenientemente, el actual edificio de la antigua Legación, donde quedarán definitivamente instaladas las oficinas de la expresada embajada, el Consulado Español, la Junta Consular de Emigración y la Cámara Española de Comercio, que actualmente están ubicadas en el edificio de la Lonja del Comercio de esta capital.

El Exmo. Sr. Don Francisco Gutiérrez de Agüera, cuyas relevantes cualidades personales han sido y son reconocidas por toda la sociedad cubana, española y extranjera, ha investido a la alta representación que el ostenta, de los prestigios y de los honores merecidos; y poniendo todo su interés y toda su gran valía al servicio de sus tan loables aspiraciones, tiene hoy la satisfacción de ver corona-

dos por el mayor éxito sus esfuerzos realizados — no exentos de serias y grandes dificultades — para que la representación hispana, su Gobierno y la honorable y numerosa Colonia Española de Cuba puedan estar — en cuanto a su ornato respecta — seriamente, dignamente representadas. Pero todavía hay algo más realizado en Madrid por el Señor Gutiérrez de Agüera en honor de los españoles de Cuba, y de Cuba misma; algo más y de gran importancia, y es que, asesorado eficazmente por el eximio escritor Don José García Acuña. — su esiduo y cotidiano colaborador— hizo una detallada exposición ante S. M. el Rey y del Jefe de su Gobierno, de la verdadera, trascendental significación y valía de esta Colonia, en todos sus aspectos, así como también en cuanto a su adhe-

sión a la Monarquía; haciendo, además, un cállido elogio de la arraigada confraternidad de cubanos y españoles, del alto concepto que merece la progresión cultural cubana y de las maravillosas perspectivas de este paisaje propical. Valioso informe que hizo aumentar vivamente el deseo experimentado de realizar el proyectado viaje a estas tierras y a las demás repúblicas americanas de habla hispana del joven y admirado Monarca español.

En los primeros días del próximo mes de Octubre arribará a La Habana el digno y austero representante de España. Los españoles de Cuba, industriales y comerciantes; las sociedades benéficas, de instrucción, de recreo, deportivas; todos en suma, debemos acudir a recibirle y testimoniarle nuestro reconocimiento por sus nobles gestiones en pro de nuestra verdadera significación.

